

"EL DESEO DE DIOS PARA SU PUEBLO" (Números 6:22-27)

PALABRA PASTORAL (07/01/22)

INTRODUCCIÓN: Dios ha querido bendecir a su pueblo siempre. El pueblo de Israel después de recibir algunas instrucciones y leyes recibe por medio Moisés estas palabras de bendición del Señor hacia su pueblo, pareciera que no tuviera la línea en el contexto, pero la realidad es que en el corazón de Dios siempre está el anhelo de bendecir, lo podemos ver desde el principio de la creación y en todo el plan de redención. Con estas palabras el pueblo de Israel no adoptó una forma rutinaria de recibir ni tampoco de dar la bendición de Dios, para los israelitas estas palabras tienen un valor más allá que un buen deseo, era algo específico y de mucha importancia.

- 1- Bendición y protección:** (v. 24) Muchas veces pronunciamos la palabra "bendición" o "Dios te bendiga" como un saludo de costumbre, o deseando algo bueno, pero perdemos el cuidado o el detalle de que lo estamos diciendo es realmente poderoso. Cuando los israelitas decían Dios te bendiga, no pensaban en bendiciones materiales, si no en la bendición divina que solo Dios es capaz de dar y de hacerlo generosamente, como la paz, la bendición de la familia, el amor entre ellos, la bendición de sus cosechas. El cuidado y la protección de Dios es otras de las cosas que tenían un gran valor, ellos habían experimentado el cuidado de Dios desde que han salido de Egipto y han visto su provisión, sabían que la protección y el cuidado de Dios en su caminar era la mejor garantía para sus vidas. ¿Deseamos la bendición que solo el Señor puede darnos, más allá de las cosas materiales? ¿Es el cuidado del Señor nuestra mayor garantía?
- 2- La presencia de Dios con y en nosotros:** Haga resplandecer su rostro sobre ti (v. 25a) en la versión NTV dice: *"que el Señor sonría sobre ti"*. Para el pueblo de Israel, la presencia de Dios se reflejó en el rostro resplandeciente de Moisés después de bajar del monte Sinaí, y en varios pasajes de los Salmos el rostro resplandeciente era sinónimo de la presencia fresca y del gozo en un hijo de Dios (Sal. 13:16 y Sal. 34:5) es como un reflejo del placer de Dios en sus hijos y al mismo tiempo se muestra en sus hijos en la vida diaria. También en una ocasión que fue crucial para continuar el peregrinaje por el desierto del pueblo de Israel, que Moisés declaro sin dudar al Señor: *"Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí"* Ex. 33:15. Podemos desear progresión, bienestar, seguridad, pero si la presencia de Dios no está con nosotros, si no tengo la aprobación del Señor en mi vida, todo lo demás carece de valor. No hay mayor soledad y dolor cuando Dios esconde su rostro del hombre, el estar alejado de Él, pero el Señor nos ofrece su perdón, su gracia y su bendición de mirarnos con agrado. **La bendición que Dios alce sobre ti su rostro** (V. 26a), es la seguridad o la garantía de estar en paz o con la aprobación del Señor, la garantía de que más que una bendición material o física, está la confianza de una relación cercana y constante de Dios con uno mismo.
- 3- La misericordia y paz de Dios:** (v. 25b; 26b) Estas palabras nos recuerdan el deseo de Dios por perdonar nuestros pecados porque Él conoce nuestras debilidades y nuestra necesidad de Él. Cuando el pueblo de Israel pecó contra Dios haciendo el becerro de oro, Moisés hace una apelación al carácter de Dios que vemos en muchos pasajes de la Biblia: *"¡Señor!, ¡Señor! Fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad"* Ex 34:6. Lam. 3:22 *"Por la misericordia del Señor no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias"*. Su misericordia es mejor que la vida (Sal. 63: 3) y nos da el regalo invaluable de la

paz interior, que no podemos comprar con nuestros buenos actos ni con nada preciado de este mundo, solo podemos recibir de Dios mismo. Cuando el pueblo de Dios menciona "Shalom", no solo incluía la bendición de prosperidad y salud, sino también la seguridad de que Dios sabe y suple lo que nos falta y lo que realmente necesitamos. Es la tranquilidad que en el Señor se tiene la bendición completa. La paz interior trae el contentamiento de corazón, reconociendo y viviendo en la voluntad y la gracia de Dios.

CONCLUSIÓN: De esta manera reconocerán el nombre de Dios sobre su pueblo, al Señor le ha placido bendecir a su pueblo y así su nombre sea reconocido. Somos de Él si nos mantenemos en su gracia y su amor. Él desea bendecirnos porque es un Dios generoso y protector, fiel compañero, bondadoso, misericordioso. Dios anhela bendecirnos y que su Nombre sea glorificado por su inmenso amor y favor.